

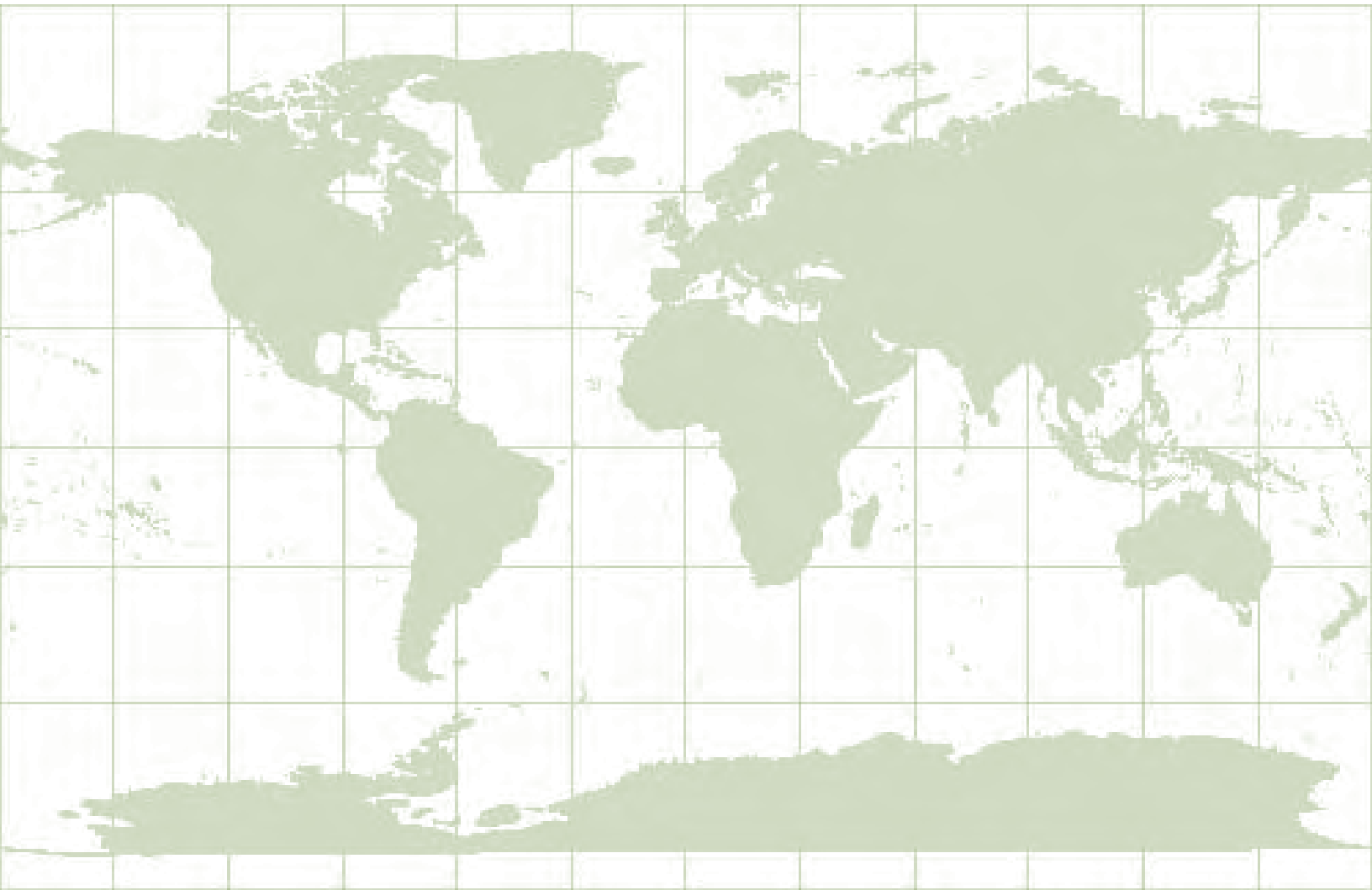
Situación y perspectivas para la economía mundial, 2008

Resumen ejecutivo



Naciones Unidas

Situación y perspectivas para la economía mundial, 2008



Naciones Unidas
Nueva York, 2008

El informe completo se puede conseguir
en la siguiente página de Internet:
<http://www.un.org/esa/policy/wess/wesp.html>

Resumen ejecutivo

El panorama global

La economía mundial afronta tiempos de incertidumbre

Al cabo de varios años de crecimiento vigoroso, la economía mundial afronta serios desafíos para que tal prosperidad continúe. Factores tales como el desinfe de la burbuja inmobiliaria en los Estados Unidos de América, el despliegue de la crisis financiera, la caída del valor del dólar de Estados Unidos con respecto a las monedas de mayor circulación, la persistencia de grandes desequilibrios mundiales y los altos precios del petróleo, confluyen para poner en riesgo al crecimiento global en los próximos años.

El crecimiento económico global en 2008 se hará más lento, aunque será todavía robusto

El producto bruto mundial (PBM) en 2007 habría crecido 3.7 por ciento, un tanto más moderado que el 3.9 por ciento registrado en 2006, pero aún robusto. En la proyección de base de las Naciones Unidas para 2008 la tasa de crecimiento se hará aún más lenta, acercándose a un 3.4 por ciento, pero el panorama luce mucho más sombrío de lo que se vislumbraba un año atrás.

Moderado crecimiento en los Estados Unidos de América: el mayor obstáculo para el crecimiento económico mundial

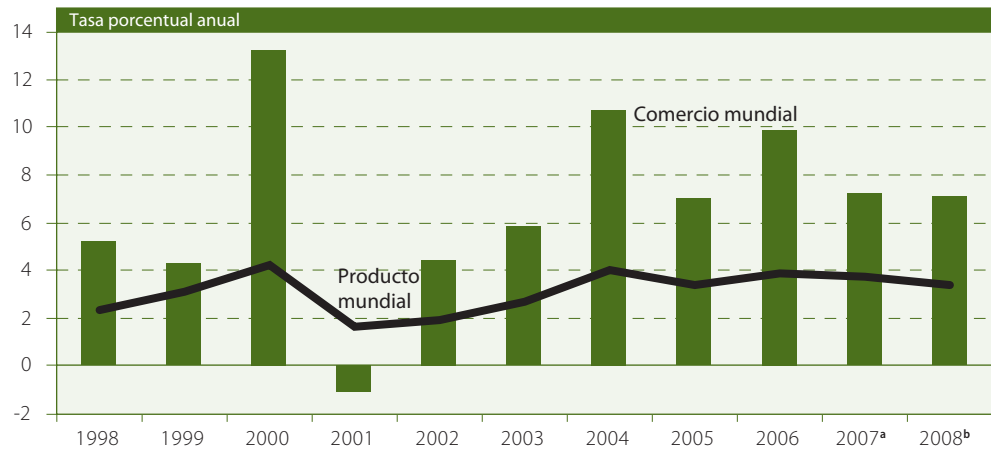
La mayor traba para la economía mundial se origina en la desaceleración de los Estados Unidos de América, derivada de la depresión en el sector inmobiliario. La coyuntura regresiva en dicho sector se manifestó mucho más seriamente en el tercer trimestre de 2007, durante el cual el resquebrajamiento sufrido en el mercado de hipotecas *subprime* desencadenó una restricción financiera de gran escala que se difundió a través del sistema financiero global. Los bancos centrales de las principales economías han adoptado varias medidas para atenuar una dislocación financiera aún mayor, pero tales medidas no enfrentan los problemas más fundamentales originados en la falta de regulación de un sistema financiero mundial altamente entrelazado con la economía real.

La turbulencia financiera originada en el mercado inmobiliario *subprime* de los Estados Unidos de América ha incidido en las principales economías europeas y, en menor medida, en Japón y otras economías desarrolladas. Las perspectivas de crecimiento en dichas economías se han revisado a la baja, lo que a su vez confirma que éstas no son aún lo suficientemente fuertes como para reemplazar a la economía estadounidense en cuanto a su rol como motor del crecimiento global.

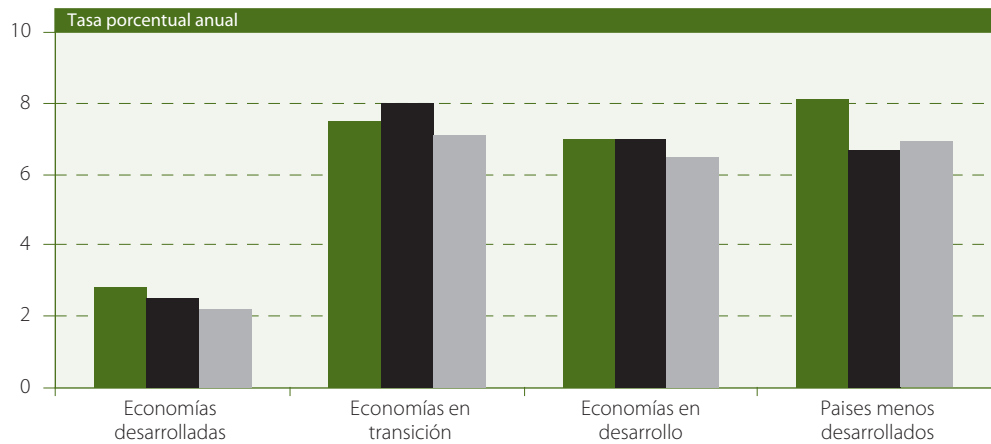
Continuación del crecimiento vigoroso en la mayoría de los países en desarrollo

El crecimiento en los países en desarrollo se ha mantenido en 2007 a un vigoroso 6.9 por ciento, mientras que en las economías en transición se ha acelerado hasta 8 por ciento como resultado de la tendencia al alza de los precios de productos básicos y de la fuerte demanda interna.

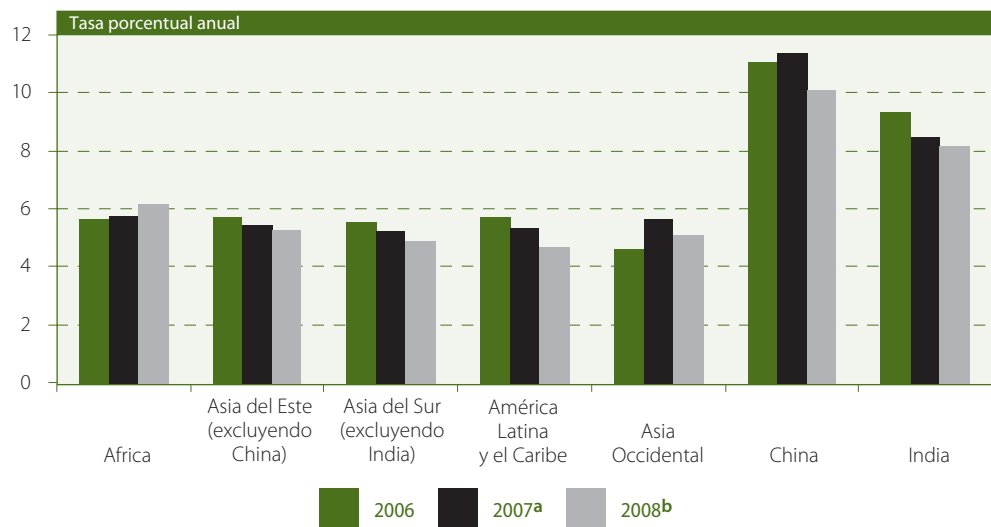
Se prevé que el crecimiento económico mundial se desacelerará en el 2008



Crecimiento económico en los países en desarrollo y las economías en transición: debilitándose aunque todavía sólido



Aceleración del crecimiento en África y moderación en otras regiones en desarrollo



Fuente: UN/DESA y Proyecto LINK.

^a Parcialmente estimado.

^b Pronóstico.

La mayoría de los países en desarrollo ha sentido los efectos de la convulsión en los mercados financieros, manifestados principalmente en la creciente volatilidad de sus mercados bursátiles y el palpable aumento de los márgenes relativos al pago de deuda externa, aunque ninguno de dichos efectos sea inmanente. La relativa resistencia de estas economías a dichos embates se debe en parte al mejoramiento de condiciones macroeconómicas, sólido crecimiento y acumulación de reservas en años recientes. En parte, también, el vigor de estas economías se debe a su creciente interdependencia, derivada del rápido y sostenido crecimiento de las dos economías emergentes más populosas, China e India. Sin embargo, el crecimiento en las economías en desarrollo no es ni remotamente auto-sostenido sino más bien altamente dependiente del contexto económico más amplio, a su vez determinado en gran parte por las políticas y resultados en las principales economías desarrolladas.

Lo extraordinario ha sido el crecimiento en África, que se ha fortalecido en 2007 y se espera que dicho ímpetu se mantenga en 2008, a una tasa por encima de 6 por ciento. Más aún, los países menos desarrollados (PMD) habrían mostrado un fuerte crecimiento promedio en 2007, aunque un poco más moderado que en 2006. Se prevé que los países más pobres alcanzarán un crecimiento cercano a 7 por ciento en 2008. Cabe anotar, sin embargo, que tales resultados esconden diferencias importantes al interior del grupo de PMD, con algunos países en condiciones deficientes debido a adversidades climatológicas, reveses en los términos de intercambio y/o continuas guerras civiles. Dichas economías son también altamente vulnerables frente a una posible coyuntura regresiva en la economía mundial.

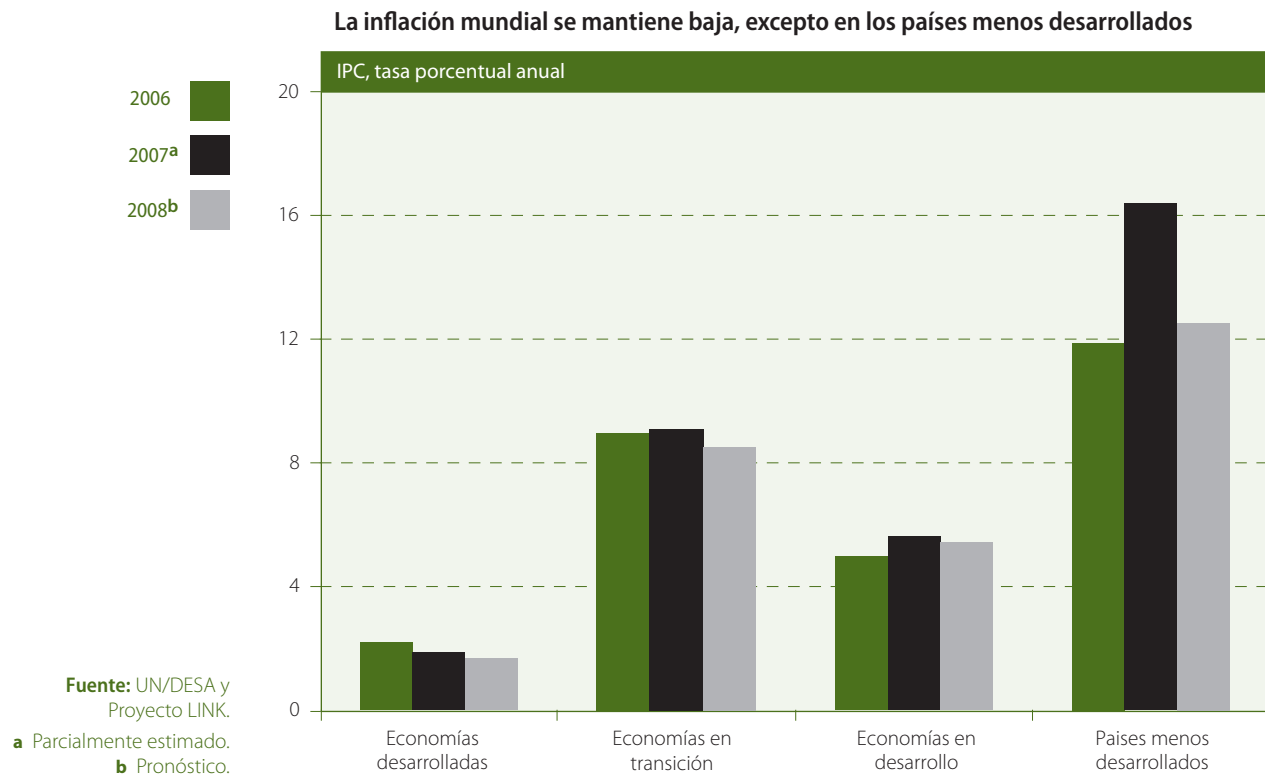
La previsión para la mayoría de los países en desarrollo y las economías en transición es que el crecimiento será más moderado en 2008, en promedio, aunque con considerable varianza.

Indicios de mejoramiento en condiciones de empleo, aunque el alto desempleo sigue siendo la tónica en muchos países en desarrollo

En condiciones de sólido crecimiento económico, la situación del empleo en un gran número de economías ha continuado mejorando en los años 2006 y 2007. En el mundo desarrollado y las economías en transición, así como en algunos países en desarrollo, el fuerte crecimiento del empleo ha contribuido a una caída de las tasas de desempleo, lo que ha dado lugar en ocasiones a presiones salariales al alza. Sin embargo, en muchas economías en desarrollo las mejoras en las condiciones del empleo han sido muy escasas, a pesar del vigoroso crecimiento económico. En África, las tasas de desempleo y subempleo siguen siendo particularmente altas ya que el crecimiento de la fuerza laboral es significativamente superior a la creación de empleo. La previsión para 2008 es que el crecimiento del empleo experimentará una marcha atrás o será modesto en la mayor parte de las economías debido a la desaceleración generalizada de la economía mundial.

No se espera una escalada inflacionaria

A pesar de las presiones al alza debidas a la subida de precios de energía y alimentos, la inflación mundial se mantiene baja y se espera que más bien descienda de la registrada en 2006, la más alta en diez años. La tendencia global está dominada por la desaceleración inflacionaria en los países desarrollados en la segunda parte de 2007, resultando en una tasa estimada anual de 1.9 por ciento, con una desaceleración aún mayor en 2008, en el que se prevé una tasa de 1.7 por ciento. Se espera que la inflación en los Estados Unidos



en 2008 caiga por debajo de 2 por ciento en aras de la desaceleración económica. La inflación en Europa se mantendrá también baja, alrededor de 2 por ciento. De hecho, la apreciación de las divisas europeas está atenuando las presiones inflacionarias que resultan de los altos precios de energía y alimentos en los mercados mundiales. Se espera que las economías en transición experimenten una visible desaceleración inflacionaria en 2008. Mientras tanto, los países en desarrollo habrían tenido una inflación del 5.6 por ciento en 2007, superior a la de 2006 que ha sido de 5.0 por ciento. Precios más altos de energía y alimentos han empujado al alza el nivel general de precios, y sus ponderaciones relativas en las canastas de consumo de los distintos países en desarrollo explican, en gran medida, las divergentes tendencias inflacionarias entre ellos. En particular, la carestía de la energía y alimentación en los PMD es uno de los factores significativos en las alzas inflacionarias experimentadas en dicho grupo, aunque su impacto tenderá a disminuir con la moderación del crecimiento mundial y el esperado debilitamiento de los precios de productos primarios en los mercados internacionales. Para el mundo en desarrollo, la inflación promedio bajará a 5.4 por ciento.

Incertidumbres y riesgos a la baja

La turbulencia financiera que experimentó la economía mundial en el tercer trimestre de 2007 ha señalado una vez más los riesgos a la baja que se ciñen sobre el panorama económico global. Esta no sólo reveló la carencia de una adecuada supervisión y regulación de los mercados financieros nacionales, sino también señaló la amenaza creciente de contagio latente en los mercados internacionales, cada día más integrados, pero también cada día menos transparentes. Adicionalmente, esta turbulencia llamó nuevamente la atención sobre el serio problema que representan los desequilibrios macroeconómicos globales actuales.

Los principales riesgos se originan en los Estados Unidos. De darse una caída más profunda y prolongada del mercado de bienes raíces y un aterrizaje forzoso del valor del dólar de los Estados Unidos, se podría disparar una recesión a nivel mundial, así como un ajuste desordenado de los desequilibrios globales. Estos riesgos no son nuevos y han sido reiteradamente anticipados en ediciones anteriores de la Situación y Perspectivas de la Economía Mundial. No obstante, la reciente turbulencia financiera ha incrementado estos riesgos.

Una recesión más profunda y prolongada del mercado de bienes raíces en los Estados Unidos

La caída del mercado de bienes raíces en los Estados Unidos se aceleró durante el transcurso de 2007, y las perspectivas para 2008 siguen siendo poco esperanzadoras. Para fines de 2007, la mayoría de los indicadores del mercado de vivienda habrían caído a los niveles más bajos en una década. En el pronóstico de base se espera que la actividad del sector residencial en los Estados Unidos en 2008 se reduzca aún más. Sin embargo, existe todavía el riesgo latente de que ocurran correcciones aún mayores en los precios de la vivienda.

La caída del mercado de bienes raíces impactó los mercados financieros desde mediados de 2007, cuando el resquebrajamiento del sector de créditos hipotecarios *subprime* desencadenó una turbulencia financiera global. Aunque las hipotecas *subprime* representan una fracción relativamente pequeña del total del mercado hipotecario y una fracción aún menor del total del mercado crediticio, la complejidad del sistema financiero—con excesivo apalancamiento, falta de transparencia y una regulación inadecuada—sirvió para diseminar y multiplicar el riesgo más allá del mercado *subprime*. Es posible que la rigidez de los términos y estándares de los mercados hipotecarios, especialmente en los mercados *subprime*, intensifique la caída del mercado inmobiliario en 2008. Se espera que las suspensiones de pagos en los mercados hipotecarios aumenten aún más, implicando un estrés cada vez mayor para los mercados financieros en general. Una rigidez sostenida de las condiciones crediticias y una caída más aguda de los precios de la vivienda deprimirían la demanda de bienes de consumo, generando posiblemente una recesión generalizada en los Estados Unidos, con serias repercusiones a nivel mundial.

Riesgo de aterrizaje forzoso del dólar

En vista de las tendencias recientes, el riesgo de un ajuste desordenado de los desequilibrios globales ha aumentado. Los desequilibrios de cuenta corriente entre países se redujeron en 2007 y se espera que se reduzcan aun más en 2008. Sin embargo, e incluso considerando la reducción proyectada del déficit de los Estados Unidos, los riesgos de un ajuste desordenado no han desaparecido ya que el nivel de endeudamiento de los Estados Unidos sigue creciendo. Como resultado de déficits crónicos en cuenta corriente en la última década, la posición de endeudamiento neto de los Estados Unidos se estima alrededor de \$3 billones dólares en 2007, cerca del 25 por ciento del PIB.

El amplio déficit en cuenta corriente y la percepción de que la posición de endeudamiento de los Estados Unidos podría estar alcanzando niveles insostenibles han sido algunos de los factores que explican la depreciación del dólar de los Estados Unidos en cerca de 35 por ciento desde 2002 frente a las principales divisas que circulan en el mercado internacional. Cerca de un cuarto de esta depreciación ocurrió entre enero y

noviembre de 2007. Esto sugiere que el riesgo de un aterrizaje forzoso del dólar se ha incrementado recientemente. De ocurrir esto, lo más probable es que se diese un ajuste desordenado de los desequilibrios globales y se genere una inestabilidad mucho mayor en el sistema financiero global. Esto tendría efectos adversos considerables para el crecimiento económico global. Una caída abrupta del dólar deprimiría inmediatamente la demanda de los Estados Unidos por bienes del resto del mundo. Adicionalmente, teniendo en cuenta que muchos países en desarrollo tienen grandes cantidades de reservas internacionales en activos denominados en dólares, una depreciación aguda del dólar implicaría sustanciales pérdidas financieras para dichos países.

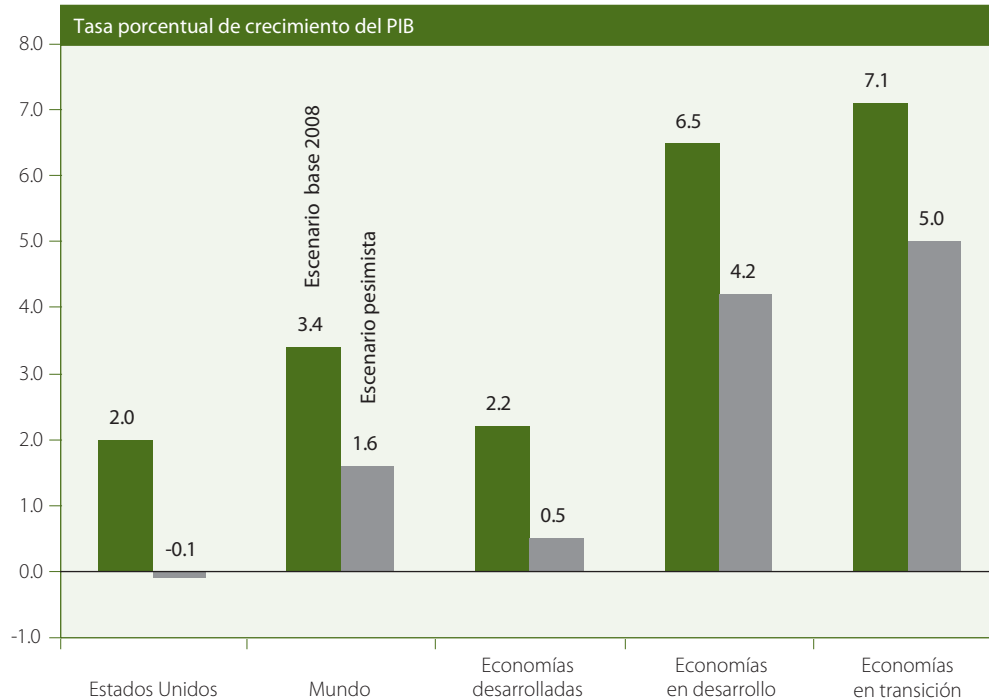
Riesgo de aterrizaje forzoso del dólar?



En el escenario pesimista, el crecimiento de la economía mundial se desaceleraría hasta 1.6 por ciento

El crecimiento de la economía mundial se reduciría significativamente si tales riesgos se materializasen, y la crisis de los mercados inmobiliarios e hipotecarios de los Estados Unidos sería mucho más profunda, acompañada además de una caída aguda y acelerada en el valor del dólar. Un escenario más pesimista, originado por una crisis de esta envergadura, generaría una recesión plena en los Estados Unidos y una desaceleración del crecimiento económico mundial a 1.6 por ciento en 2008.

Una crisis más profunda del mercado inmobiliario y un aterrizaje forzoso del dólar podrían desacelerar el crecimiento económico mundial



Desafíos de política

Quienes toman decisiones de política, tanto en los países desarrollados como en desarrollo, se enfrentan al desafío de evitar una recesión global salvaguardando el robusto crecimiento económico que podría tambalearse por una reincidencia de turbulencias financieras combinadas con el debilitamiento del dólar. Lo que está en juego merece ser atención. Para los países en desarrollo, mantener un crecimiento económico sólido es vital, aunque no sea la única condición, para apoyar sus proyectos y generar los recursos suficientes para alcanzar las Metas de Desarrollo del Milenio. Asimismo, para los países avanzados, una continuada expansión de la actividad económica es esencial para enfrentar desafíos de largo plazo, tales como aquellos relacionados con el envejecimiento de la población, así como las nuevas inversiones necesarias para responder al reto del cambio climático.

Acciones coordinadas de política para revertir los desequilibrios globales

Para evitar que la economía de los Estados Unidos caiga en una recesión, con serias repercusiones para el resto del mundo, se requeriría un estímulo a la demanda global. Un crecimiento inferior a la tendencia justificaría por sí solo la aplicación de recortes adicionales en las tasas de interés para estimular la economía. Sin embargo, esto puede no ser suficiente en el contexto actual, si es que la confianza de los consumidores y los empresarios se sigue debilitando lo que podría, en algún momento, precipitar una depreciación aún mayor del dólar. La recomposición de la economía global requeriría entonces de un estímulo proveniente de otras partes del mundo. En China, la apreciación del *renminbi* no ha cambiado la tendencia al crecimiento del superávit externo. Se requeriría una recomposición de la demanda agregada de carácter más estructural para

reducir dicho superávit. Esta podría llevarse a cabo mediante un incremento en el gasto público en servicios de seguridad social, salud y educación, enfocados especialmente hacia la población rural. En los principales países exportadores de petróleo hay espacio suficiente para emprender los tan necesarios planes nacionales de inversión. En Europa y en Japón, la ausencia de presiones inflacionarias al alza justificaría que se ponga término a la política monetaria restrictiva y se mantenga por lo menos una posición neutra o quizás moderadamente expansiva.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) ha iniciado consultas multilaterales para afrontar los desequilibrios globales a través de acciones concertadas de política. Los participantes en este diálogo, que incluye a los Estados Unidos, Japón, la zona del Euro, China y Arabia Saudita, parecen estar de acuerdo en que es deseable corregir los desequilibrios sin poner en riesgo el crecimiento sostenido de la economía mundial, así como también acerca de la necesidad de una acción concertada. Sin embargo, esto no se ha reflejado todavía en acciones concretas de política. Es importante que las discusiones se amplíen para involucrar a más contrapartes, los países en desarrollo en particular, y que los acuerdos logrados se materialicen en un programa plurianual y concertado de ajustes que pueda ser monitoreado y en el que los participantes asuman responsabilidades, lo que incrementaría la probabilidad de que los acuerdos sean efectivos.

Es importante recalcar que los responsables de política económica a lo ancho del mundo, testigos de la reciente turbulencia financiera, deberían reconocer la urgencia de enfrentar el problema de los desequilibrios globales e iniciar acciones antes de que la economía mundial se vea envuelta en una recesión y que el dólar caiga en picada.

Realineación de las tasas de cambio y reforma del sistema de reservas

Un acuerdo multilateral para reducir los desequilibrios globales debería incluir también una realineación de las tasas de cambio y sobre todo asegurar que ésta tenga lugar de manera ordenada. Hasta ahora, el proceso de devaluación del dólar ha sido ordenado. Sin embargo, es importante recalcar que, por sí sola, la depreciación del dólar no resolvería los desequilibrios globales. Junto con las medidas expansivas en los países con superávit propuestas anteriormente, los Gobiernos deberían tomar acciones conjuntas para evitar una caída aguda y pronunciada del valor del dólar. La naturaleza misma del sistema global de reservas incrementa el riesgo de un aterrizaje forzoso de la divisa norteamericana. El sistema de reservas vigente utiliza la moneda nacional de los Estados Unidos como moneda principal de reserva y como instrumento internacional de pagos. Bajo este sistema, la única manera de que el resto del mundo acumule activos en divisas y reservas internacionales es que los Estados Unidos incurran en un déficit externo. Sin embargo, en la medida en que la posición de endeudamiento neto de los Estados Unidos siga aumentando, los inversionistas comenzarán a anticipar un reajuste, lo que erosionaría la confianza en el dólar.

De cara al futuro, reformas más fundamentales del sistema internacional de reservas serán ineludibles si se quiere prevenir que vuelvan a emerger problemas similares a la constelación de desequilibrios prevalecientes en estos tiempos. Desde una perspectiva más inmediata, se debería promover un sistema de reservas multdivisas con respaldo oficial. Un sistema financiero multilateral bien diseñado debería crear igualdad de condiciones para todas las partes y evitar la competencia injusta. También debería evitar que los ajustes de tasa de cambio tengan efectos asimétricos entre países. Podría también ayudar a aumentar la estabilidad del sistema financiero internacional, al reducir la probabilidad de que un escenario de crisis caracterizado por una corrida contra la principal moneda de reserva tenga amplias repercusiones globales.

Fortalecer la regulación y las redes de protección financieras

Las recientes turbulencias financieras nos ofrecen algunas lecciones duras de aprender. Los problemas del mercado inmobiliario han apuntado a la necesidad de tener mayor transparencia acerca de los riesgos presentes en el sector financiero, tales como los riesgos que implican actividades no registradas en el estatus financiero de las empresas y actividades en el mercado de derivados. Los mecanismos de evaluación de crédito deberían involucrar reglas más estrictas para asegurar que los prestamistas puedan asesorar debidamente la solvencia de los deudores.

Además, es necesario concluir el diseño de mecanismos multilaterales que provean adecuada liquidez a países en desarrollo. Aunque el fuerte aumento de las reservas internacionales sirve como un seguro contra choques externos, éste se evaporaría en una eventual caída brusca del valor del dólar. El diseño de un nuevo mecanismo de precaución financiera está en discusión en el FMI, pero dista de ser concretada. Si tal arreglo emulara la función de los bancos centrales como prestamista de última instancia, los países en desarrollo tendrían menor necesidad de acumular grandes cantidades de reservas. Esto no solamente ayudaría a que se logre un ajuste más ordenado de los desequilibrios globales sino que también aumentaría el espacio de política de que disponen los países en desarrollo disminuyendo así las presiones de una eventual apreciación cambiaria.

Comercio Internacional

El comercio de bienes crece al doble de la tasa de crecimiento del producto

El comercio de bienes sigue siendo una de las locomotoras de la economía mundial. El comercio global de bienes ha crecido a dos veces el ritmo del producto mundial durante los últimos cuatro años, tanto en términos de volumen como de valor en dólares. Sin embargo, el crecimiento del comercio, en especial el proveniente de los países desarrollados, ha perdido dinamismo durante 2007. Durante el ciclo de auge que comenzó en 2001, el crecimiento del comercio de bienes ha sido liderado por los países desarrollados y el Este Asiático, encabezado por China. Sin embargo, las estimaciones y proyecciones del crecimiento de las exportaciones e importaciones para 2007 y 2008 yacen por debajo de los niveles de tendencia para los países desarrollados y del Este Asiático.

Las recientes tendencias en el comercio de bienes han contribuido a corregir levemente los desequilibrios globales. El déficit comercial de los Estados Unidos se ha reducido gracias al aumento de las exportaciones, estimuladas, a su vez, por una depreciación significativa del dólar, sobrepasando el crecimiento de la demanda por importaciones. Esto se reflejó con menores superávits en otras partes del mundo, en especial, Europa, Japón y algunas regiones en desarrollo. Sin embargo, los efectos han sido mínimos y no han contribuido en forma significativa al ajuste macroeconómico global requerido.

Precios de los productos básicos aumentan, pero un ajuste es inminente

Los precios de los productos primarios no petroleros continuaron aumentando a la par de una fuerte demanda global, aunque se han vuelto más volátiles. Los precios de los metales permanecerán altos en 2008, pero aumentarán en menor medida que en 2006 y 2007. Los precios internacionales de varios alimentos aumentaron significativamente en 2007, en particular, los precios del trigo y del maíz, impulsados por una mayor demanda por bio-combustibles.

El precio del petróleo subió a casi \$100 por barril en 2007 debido a la mayor demanda, proveniente especialmente de los países en desarrollo, la cuál prácticamente eliminó la capacidad ociosa en el mercado petrolero. Esto, acompañado de un debilitamiento del dólar americano, podría causar mayores aumentos en el precio del petróleo. En el escenario base para 2008, se espera que los precios del petróleo permanezcan elevados, aunque las condiciones del mercado son muy inciertas.

Continúa el impasse en las negociaciones de la Ronda de Doha

Las negociaciones comerciales multilaterales de la Ronda de Doha, varias veces interrumpidas, empezaron nuevamente a tener vida hacia el final de 2007, pero con un menor enfoque en los problemas del desarrollo. Los puntos de vista de las principales partes negociadoras no han cambiado esencialmente a pesar de intensas actividades diplomáticas que comenzaron con el reinicio formal de las negociaciones en febrero de 2007. Se siguieron tratando los temas sobre el acceso a mercados agrícolas y no agrícolas. Las posibilidades de una rápida conclusión a la Ronda Comercial de Doha son escasas.

Finanzas Internacionales

Continúan las transferencias internacionales netas desde los países en desarrollo a los desarrollados

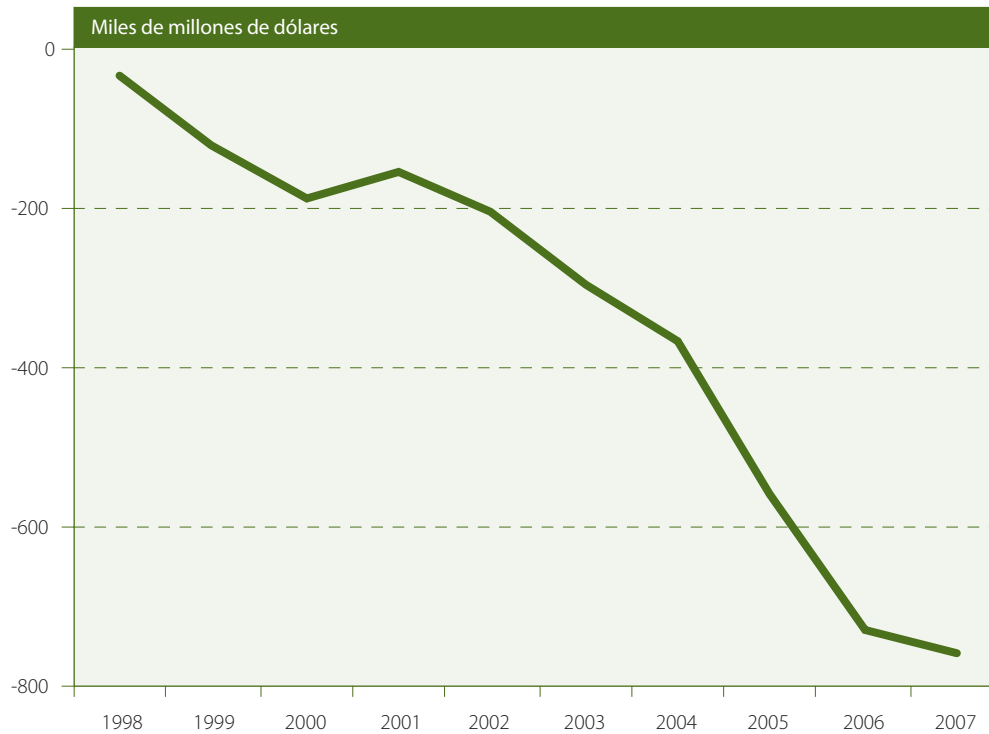
Los países en desarrollo continúan remitiendo recursos financieros en cuantías importantes a países desarrollados, aunque a un ritmo menor comparado a años anteriores. Las transferencias financieras netas totales de los países en desarrollo, es decir, los flujos de capital netos de pagos de interés y otros pagos por ingresos de inversión, aumentaron de \$728 mil millones en 2006 a \$760 mil millones en 2007. Este aumento de transferencias netas se debe casi exclusivamente a flujos desde el Este y Sur de Asia, mientras que las demás regiones en desarrollo registraron disminuciones de sus flujos netos al exterior.

Transferencias netas se dirigen al exterior mientras entran importantes flujos de capital privado a países en desarrollo

Las transferencias netas salen al exterior mientras cantidades sustanciales de flujos privados de capital entran a estas economías. Estos flujos privados a países en desarrollo y en transición han apoyado el crecimiento en países emergentes y, por ende, han logrado protegerlos de las turbulencias financieras emanadas desde los países desarrollados. Sin embargo, estos países están expuestos al riesgo de que esta forma de financiamiento desaparezca bruscamente en el caso de que un eventual colapso del mercado inmobiliario afecte a todo el sistema financiero provocando una severa recesión en los países más avanzados.

La coincidencia de superávit en cuenta corriente y fuertes flujos de capital privado ha causado un aumento de las reservas internacionales sin precedente, lo cual también es consistente con las transferencias netas desde los países en desarrollo. La mayoría de las reservas son activos denominados en dólares. La reciente pérdida aguda en el valor del dólar, que se espera continúe con el ajuste de los desequilibrios globales, aumenta el ritmo del ajuste mismo dado que los inversionistas públicos y privados tendrán que asimilar más pérdidas por cuenta de sus inversiones en dólares.

Continúa aumento de transferencias negativas netas a países en desarrollo



Fuente: DESA en base a datos de las Perspectivas de la Economía Mundial, FMI, octubre de 2007 y Estadísticas de Balanza de Pagos, FMI.

Nota: Las transferencias financieras netas son los flujos de capital netos de pagos de interés y otros pagos al exterior por ingresos de inversión.

AOD por debajo de la meta acordada en el Consenso de Monterrey

La ayuda oficial para el desarrollo (AOD) real neta desembolsada por los países miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo (DAC por sus siglas en inglés) disminuyó en 2006 por primera vez desde 1997 y se espera que disminuya aún más en 2007. Cabe mencionar también que dentro de los flujos de la AOD se contabilizaron cantidades sustanciales de donaciones netas para el alivio de la deuda, lo que contradice lo acordado en el Consenso de Monterrey por los países donantes. En él se especifica que las formas convencionales de la AOD no incluirían al alivio de la deuda. La AOD, neta de alivio de la deuda, disminuyó a 0.25 por ciento del ingreso nacional bruto en 2006 desde 0.26 por ciento el año anterior. Esta cifra está muy por debajo del 0.33 por ciento alcanzado a principios de los noventa y de la meta de 0.7 por ciento, la cual fue reafirmada por los países en la Conferencia Internacional para el Financiamiento para el Desarrollo del 2002.

Una desaceleración de la economía global tendría un efecto negativo sobre los países que dependen de la AOD dado que los flujos de ayuda tienden a comportarse en forma pro-cíclica y los donantes incurrirían en cambios abruptos en sus compromisos para ofrecer recursos. Las disminuciones de ayuda oficial suelen ser acompañadas por ajustes fiscales, como aumentos en las tasas impositivas y/o menores gastos, lo que aumenta el impacto cíclico de una disminución en los flujos de ayuda oficial. Adicionalmente, los flujos de ayuda siguen siendo volátiles y tal volatilidad es agravada por la brecha entre los compromisos y los desembolsos. Una forma de aliviar los problemas de la ayuda oficial sería firmar acuerdos plurianuales con los países donantes para poder apoyar los planes de erogaciones de mediano plazo de los países receptores.

Avances en el alivio de la deuda

Como parte de la Iniciativa para los Países Pobres Altamente Endeudados (ó HIPC, por sus siglas en inglés), 32 de 41 países elegibles fueron aprobados para formar parte de acuerdos para la reducción de la deuda. El servicio de la deuda pagada por los países beneficiados por la Iniciativa se ha reducido dos puntos porcentuales de sus respectivos PIB en promedio desde 1999 hasta 2006. Al mismo tiempo, los gastos públicos en salud, educación y otros servicios han aumentado a un monto equivalente a cinco veces lo pagado para el servicio de la deuda por los países beneficiados. El servicio de la deuda excedía los gastos sociales en los países elegibles antes del inicio de la Iniciativa HIPC. A pesar de estos avances, la mayoría de los países beneficiados no han logrado disminuir su deuda externa a niveles sostenibles tal como lo propone la Iniciativa. De hecho, un número significativo de estos países enfrentan una moderada a alta posibilidad de caer en una crisis de deuda severa.

Insuficientes avances hacia la reforma de la gobernabilidad de las instituciones financieras internacionales

La reforma de la gobernabilidad de las instituciones de Bretton Woods continúa estando en la agenda internacional no solamente por el reconocimiento de que la estructura de la economía global ha sufrido cambios fundamentales. Además, la legitimidad del mediador, en este caso el FMI, tiene que ser fortalecida de forma que las consultas multilaterales sobre la coordinación de políticas puedan ser efectivas. Esto requeriría una reforma del poder de votación y de la estructura de gobernabilidad del FMI para asegurar una mejor representación de los países en desarrollo. La reforma de la gobernabilidad se vuelve aún más urgente dada la alta probabilidad de un ajuste desordenado de los desequilibrios globales y de un aterrizaje forzoso del dólar. La Junta de Gobernadores del FMI aprobó una agenda y plazos para ejecutar una reforma de cuotas y voz para fortalecer la legitimidad y relevancia de su institución durante las reuniones anuales de 2006 en Singapur. Sin embargo, estas propuestas de reforma siguen en discusión entre los países miembros y existen obstáculos para llegar a un acuerdo. Sin las reformas, las acciones concertadas para paliar los problemas de los desequilibrios globales estarán muy lejos de satisfacer las necesidades y esto aumentaría el riesgo de caer en una desaceleración económica global mucho más severa.

